

Vivir...
Sentir... 2
en Poesías

Dr. Juan José Mussi



EDITORIAL DUNKEN



Dr. Juan José Mussi

Juan José Mussi nació en la localidad de Plátanos, partido de Berazategui, el día 9 de enero de 1941. Es actual intendente municipal de Berazategui, cargo que asumió por cuarta vez el 10 de diciembre de 2007. Con anterioridad, había sido electo para cumplir dicha función en 1987, reelecto en 1991 y electo nuevamente en el año 2003. Fue designado ministro de Salud por el señor gobernador de la provincia de Buenos Aires, Dr. Eduardo A. Duhalde en 1994, y confirmado en el cargo a partir de 1999 por el gobernador Dr. Carlos Ruckauf, debiendo renunciar a la banca de diputado nacional. Estuvo al frente de dicho Ministerio hasta el 12 de abril de 2001, convirtiéndose en el funcionario que más tiempo ocupó este cargo en forma ininterrumpida (7 años). Es presidente del Partido Justicialista de Berazategui, desde el año 1986 hasta la fecha. Es secretario general del bloque de intendentes justicialistas de la provincia de Buenos Aires.

Fue electo convencional nacional por el PJ en 1994. Fue diputado nacional electo en 1999. Fue candidato a senador provincial por el PJ en 1973 y candidato a diputado provincial en 1985.

Fue médico concurrente y asistente de la Sala III del Policlínico San Martín de La Plata. Es especialista universitario en clínica médica. Fue docente de la Cátedra de Medicina Interna "D" de la Facultad platense. Fue director del Hospital

Vivir...
Sentir...
en Poesías 2

Dr. Juan José Mussi

Vivir...
Sentir...
en Poesías 2

EDITORIAL DUNKEN

Buenos Aires

2009

Mussi, Dr. Juan José
Vivir... sentir... en poesías 2.
1a ed. - Buenos Aires: Dunken, 2009.
56 p. 16x23 cm.

ISBN 978-987-02-4134-8

1. Poesía Argentina. I. Título
CDD A861

Diseño de cubierta e interior: M. Inés Ponce de León.

Impreso por Editorial Dunken
Ayacucho 357 (C1025AAG) - Capital Federal
Tel/fax: 4954-7700 / 4954-7300
E-mail: info@dunken.com.ar
Página web: www.dunken.com.ar

Hecho el depósito que prevé la ley 11. 723
Impreso en la Argentina
© 2009 Dr. Juan José Mussi
e-mail: javierlcorreacano@hotmail.com
ISBN 978-987-02-4134-8

Dedicado:

A mi pueblo, a su gente, a quienes quiero y valoro cada día más.

A todos los que me inspiran siempre, desde los seres "más pequeños" a los más relevantes. Todos son muy importantes para mí.

Vivir...

en Poesías

The text is framed by two large, symmetrical, black decorative flourishes. Each flourish starts with a small leaf-like element at the top, curves downwards and outwards, and ends in a series of elegant scrolls at the bottom. The overall effect is that of a classic, ornate book title page.

Para vos, Autonomista

Quilmes dejamos de ser,
allá cerca del sesenta;
fuiste la mirada atenta
que el futuro supo ver.

Berazategui nació
fuerte, digno, diferente.
Su pueblo libre, valiente
en noviembre despertó.

Fuiste quien todo lo dio
para que Berazategui exista.
Fuiste vos, Autonomista,
el que la llama encendió.

Fuiste el del enorme esfuerzo,
fuiste el mentor de la idea.
Fuiste el que gesta, el que crea,
el que mueve el universo.

Fuiste quien dio la ilusión
a ese pueblo esperanzado.
Fuiste el que dejó de lado
política y religión.

Fuiste quien movió a la gente,
fuiste quien supo escuchar,
quien supo visualizar
un futuro diferente.

Fuiste quien abrió el camino
de una sana libertad.
Quien pensó en la dignidad
de elegir nuevos destinos.

Fuiste el que en todo momento
mantuvo la voz de alerta.
Fuiste quien abrió la puerta
al futuro crecimiento.

Y fueron muchos los hombres
que por hacerlo lucharon;
porque todos lo lograron
es que no quiero hacer nombres.

Y que nadie se resista,
ya que acudo a la razón:
te nombro de corazón
¡mi querido Autonomista!

Al campeón de la vida

Te lo digo porque es cierto:
que por tu gran calidad
y por tu enorme humildad
sos, para todos, Roberto.

Tu compromiso, tu empeño,
tu brazo y temple de acero
fueron el palo guerrero
que le dio luz a tus sueños.

Esa luz y ese fulgor
no te ciegan ni encandilan,
porque elegiste en la vida
ser lo más grande, un señor.

El golf fue tu gran pasión
y la bola te marcaba,
cuando al hoyo se acercaba,
tu destino de campeón.

Y es porque todo ese brillo
tiene un algo singular:
es ser un hombre cabal,
humano, simple y sencillo.

Porque sos campeón de fuste,
para todos un maestro,
sos un ídolo y sos nuestro,
el gran ciudadano ilustre.

Desde el punto de partida
con fuerza, lucha y tesón,
fuiste y sos el gran campeón,
sos el campeón de la vida.

Y te digo lo que pienso
del Ranelagh, que elegiste
ese orgullo que nos diste:
don Roberto De Vincenzo.

A Juanita

La conoce todo el mundo,
en la "Muni" siempre está:
Juanita, la cocinera,
un personaje total.

Es la primera que llega
y que último se va.
Es la que el mate te lleva
no bien la puerta pasás.

Es la que el jugo te deja
que vitaminas tendrá,
que previene los resfríos
y está en la mesa al llegar.

Es su casa la cocina,
de tantos años estar,
la que a decirte se anima
lo que otros no dirán.

Es la imagen del cariño
que sin pedir te dará.
Es la que por vos se juega
y siempre se brindará.

La vida te acerca gente,
la que nunca olvidarás,
que siempre están a tu lado
con su firme lealtad.

Cuando el destino me mande
y no sea ya intendente,
a mi querida Juanita
por siempre tendré presente.

Amigo municipal

A veces te juzgan mal:
quiero salvar ese error.
Reconocer tu valor,
amigo municipal.

Limpias las calles dejás,
tarea del día a día.
En las mañanas muy frías
cortando el pasto estarás.

Podrás ser un buen pintor
de árboles o cordones.
Podrás blanquear paredones,
o un prodigioso escultor.

Calles podrás arreglar
o reparar cañerías,
o ser albañil podrías
y hasta las luces cambiar.

Si alguien te necesita
y tu servicio requiera,
te vestirás de enfermera
atendiendo en la salita.

Podrás hacer escrituras,
de una sala ser doctor
o también un profesor
de deportes o cultura.

Y de abuelos cuidarás
si sos profe de turismo,
y a los chiquitos lo mismo
tu afecto les brindarás.

Pero también es real
que lo tuyo es diferente:
que cuidás al referente
si sos de ceremonial.

Y que vale la experiencia
del reportaje al instante,
y de filmar lo importante
si sos del área de prensa.

Para el caso será igual
ser abogado o doctor,
camionero o contador:
siempre sos municipal.

Atender bien a la gente
es tu gran obligación,
y brindarles atención
siendo educado y prudente.

Sin que seas obsecuente,
tendrás que pedir perdón.
Y aunque vos tengas razón,
la tiene el contribuyente.

Para mí te gratifica
ser del pueblo un empleado,
sentir que sos un soldado
que cuida su patria chica.

Y sos un fiel servidor
de tu pueblo, de tu gente;
en algo sos diferente:
lo hacés todo con amor.

¿Sabés qué es el pueblo?

¿Sabés qué es el pueblo?
El pueblo es tu tierra,
igual, diferente:
el pueblo es tu gente.

¿Sabés qué es el pueblo?
El pueblo es el rancho,
la zanja y el barro:
el pueblo es tu barrio.

¿Sabés qué es el pueblo?
Es calle de asfalto,
de casas lujosas,
de cercos y rosas.

¿Sabés qué es el pueblo?
Pueblo es el vecino
que en el barrio está.
El que allí se queda y nunca se va.

¿Sabés qué es el pueblo?
El que no te escucha,
que cierra la puerta
que nunca está abierta.

¿Sabés qué es el pueblo?
El que abre su puerta,
el que no se queja
y abierta la deja.

¿Sabés qué es el pueblo?
El que te saluda.
Aquel que te ignora,
que ríe contigo y contigo llora.

¿Sabés qué es el pueblo?
Es donde creciste,
y fue tu testigo
tu hermano, tu amigo.

¿Sabés qué es el pueblo?
Con pobres y ricos,
con nombres o apodos,
¡pueblo somos todos!

Médico de barrio

El paciente se encariña
y te da su corazón,
es la mejor profesión
ser médico de familia.

Al mundo lo ves llegar
y lo atendés al nacer,
y luego lo ves crecer
y así lo vas a cuidar.

Y en el otro crecimiento
lo seguiste día a día,
y viste cómo podía
adquirir conocimientos.

Sin querer fuiste su aliado
sin que él cuenta se diera.
Lo acompañaste en la escuela,
casi en el banco de al lado.

Protegés su adolescencia,
y al llegar su juventud
lograrás su gratitud,
despertando su conciencia.

Y hasta lo podés lograr,
por tu firme vocación,
acompañar su ilusión
cuando conforma su hogar.

Y hasta en eso yo me fijo:
que en el punto de partida
le cuidás la nueva vida
cuando le llegue su hijo.

Y es ese camino largo
que te gusta, que sentís,
que con fuerza lo vivís
y de todos te hacés cargo.

Y a su lado vas a estar
cuando llegue la vejez.
Es que una y otra vez
él te va a necesitar.

Y serás un referente
ayudando al que pudieras
allí, en un barrio cualquiera,
siempre cerca de la gente.

Eso es pura vocación,
y lo tuyo no es negocio.
Lo tuyo es un sacerdocio
que sale del corazón.

Almacenero del barrio

Te definiré, si puedo:
sos un pedazo del barrio,
y sé que sos necesario,
mi vecino almacenero.

Nunca nos dejás plantados
lo sabe toda la gente,
si te cae algún pariente
los domingos o feriados.

Le pagás después,
él siempre te fía,
te espera el envase
porque en vos confía.

Y seguro no me engaña:
te prepara un regalito
si a uno de tus chiquitos
festejás el cumpleaños.

Sos el que siempre estarás,
y quien te busca te encuentra.
Y tendrás puertas abiertas
que nunca se cerrarán.

Y muchas veces serás
como el cura o el doctor:
como el mejor confesor
a todos escucharás.

Oís todas las campanas
y hacés llegar tu mensaje,
porque sos un personaje
de la vida cotidiana.

Nunca sos indiferente
a lo que ocurre a tu lado.
Sos por muchos escuchado
y te conoce la gente.

Y si cerrás la persiana
no tendremos dónde ir,
y nos haremos sentir:
golpearemos tu ventana.

Y porque sos muy querido,
si los "hiper" te avasallan,
si los grandes te acorralan
no te rindas, te lo pido.

Te aseguro, yo prefiero
que no se pierda en el tiempo,
y darle todo el aliento
al amigo almacenero.

Volverás a Bera

La vida te incita
a cruzar la acera
pero siempre, siempre
volverás a Bera.

Te llama la escuela
que a todos recibe,
te llama la esquina
desde que sos pibe.

Con su voz de alerta
te llama tu vieja,
y finge retarte
si alguno se queja.

Te llama el anciano,
con su andar cansino,
y te ofrece un mate
tu viejo vecino.

La vecina llama
por las travesuras:
robaste una fruta,
la gran aventura.

Te llama el abuelo,
el sano consejo,
Te llama tu hijo,
del que sos el "viejo".

Ese amor de joven
que parece eterno,
del beso escondido,
del abrazo tierno.

El bar de la esquina,
de los juegos sanos,
te reclama siempre;
te tiende su mano.

La bici, el juguete
siempre te reclaman.
Las calles, las luces
a gritos te llaman.

Te llama tu nieto
y corres ansioso.
Si eso es distinto,
sublime y hermoso.

Hombres y mujeres,
ancianos y niños.
Los viejos, los hijos,
los grandes cariños.

Todos a tu lado:
tu barrio, tu historia.
Lo feo, lo hermoso;
derrotas, victorias.

La tierra te llama.
Todo es diferente.
En asfalto o barro
te llama su gente.

Te llama la vida,
palpita latente.
Corazón abierto,
te grita: ¡presente!

Cambiarás el rumbo,
irás donde sea.
Pero siempre, siempre
volverás a Bera.

A large, symmetrical decorative flourish in a black, calligraphic style. It consists of two main vertical stems that curve outwards at the top and bottom, with intricate scrollwork and leaf-like details. The flourish frames the central text.

Sentir...
en Poesías

A mi hermana Negrita

Dios me dejó en este mundo
tres años después que ella.
Negrita es como una estrella
en este oscuro profundo.

Seguro, no tiene igual.
Parecerse es imposible.
Un ser humano intangible
de lo mejor es, tal cual.

Su familia es la mejor
y defiende sus raíces,
y no conoce matices:
lo de ella es superior.

Y su vínculo atesora.
Con sus hijas y sus nietos.
Tiene consejos y retos
y es en todo protectora.

Sin desmayos, sin descanso
tuvo al lado a su mamita,
la que en alguna estrellita
le ofrecerá su remanso.

Y fue toda dignidad
como esposa y como hermana.
Si fue casi sobrehumana
su enorme fidelidad.

Es todo afecto y franqueza,
es cariño y dignidad;
es simpleza y lealtad,
es humildad y pureza.

Un ser humano especial
que la maldad no conoce,
y sin tener mucho roce
te adivina la verdad.

Por demás demostrativa
es gritona y elocuente,
y la hace ser diferente
ser sincera y efusiva.

Ella sabe que no miento,
que yo siempre la admiré,
porque en ella yo encontré
lo mejor del sentimiento.

Y en el pecho que palpita
te juro, apoyo mi mano:
es hermoso ser tu hermano,
te lo aseguro, ¡Negrita!

¿Qué nos pasa con el viejo?

¿Qué nos pasa con el viejo?
Que cuanto más tiempo pasa
más veces lo recordamos,
más cerca de él estamos
y hasta extrañamos la casa.

¿Qué nos pasa con el viejo?
Parecía rezongón,
nos llenaba de consejos,
y hoy, que me miro en su espejo
le doy toda la razón.

¿Qué nos pasa con el viejo?
Que con su verbo y su modo
del saber hacía alarde,
y nos damos cuenta tarde
cuánto sabía de todo.

¿Qué nos pasa con el viejo?
Que las cosas que decía
y nosotros discutimos,
al tiempo reconocimos
lo mucho que nos quería.

¿Qué nos pasa con el viejo?
Sus cuentos nos molestaban,
sus historias, sus relatos,
y con el tiempo rescato
las verdades que enseñaban.

¿Qué nos pasa con el viejo?
Que nunca aceptó desmanes,
que siempre la paz buscaba;
siempre el ejemplo encontraba
en su libro de refranes.

¿Qué nos pasa con el viejo?
Qué chiquito parecía.
Era casi analfabeto,
pero cuánto yo respeto
su extraña sabiduría.

¿Qué nos pasa con el viejo?
Que casi no fue a la escuela,
que aprendió solo en la vida,
y lejos de su partida
es como un cóndor que vuela.

¿Qué nos pasa con el viejo?
Era la ley de la vida,
dije yo cuando se fue.
Y hoy, por tenerlo otra vez
hasta mi vida daría.

Es hermoso ser abuelo

Yo escribiendo seguiré,
si mi permite la vida,
a esas "cositas" queridas
mil versos dedicaré.

Te preocupa si están quietos
o si los sentís llorar.
Es difícil explicar
qué te pasa con los nietos.

Que hay que estarles siempre atrás,
decís si son muy chiquitos.
Y cuando, ya grandecitos,
que debes cuidarlos más.

De frenar el calendario
vos harías el intento.
No sabés en qué momento
no querés aniversarios.

Pondrías todo tu empeño,
y si pudieras lo harías,
y seguro desearías
que fueran siempre pequeños.

Disfrutás si están en casa
o jugando en la canchita.
O sumás a la chiquita
si los llevás a la plaza.

Juani ya tiene seis años:
el más grande, el varoncito.
Si lo abrazo, calentito
ya los anteojos empañó.

A la pelota ya juega
y gozarlo es una suerte.
Le pega bien y muy fuerte,
me encanta cómo se entrega.

Es simpática y traviesa.
Con dos años cumpliditos
te aseguro que Solcito
“te pone de la cabeza”.

Si casi tocás el cielo.
Yo sé que vos me entendés.
Seguro que lo sabés:
es hermoso ser abuelo.

¡Ahí estaré yo!

Cuando sientas que tu paso es titubeante,
cuando sea difícil sostenerlo.
Cuando al tiempo no puedas detenerlo,
cuando mucho te cueste ir adelante:
¡Ahí estaré yo!

Cuando casi no sientas tu latido
y respirar demande de tu esfuerzo.
Cuando cargues en tu espalda todo el peso
y no encuentres a la vida más sentido:
¡Ahí estaré yo!

Cuando de tu amistad ya no se ufanen,
cuando las puertas se opongán a tu paso.
Cuando escuches las voces del fracaso
y los de siempre casi ni te llamen:
¡Ahí estaré yo!

Cuando la luz deje de alumbrarte
y te acose el oscuro de las sombras.
Cuando sientas que tu nombre no lo nombran
y de lado comiencen a dejarte:
¡Ahí estaré yo!

Cuando la juventud comience a retirarse
y te vaya abandonando la belleza,
cuando te adulen sin verdad y sin franqueza,
cuando tu piel comience a marchitarse:
¡Ahí estaré yo!

Cuando los timbres dejen de atenderte
y las ventanas no dejen un resquicio,
cuando de nada sirva el sacrificio,
cuando de nada puedas sostenerte:
¡Ahí estaré yo!

Cuando la soledad no deje de acosarte,
cuando sientas que todos se han marchado.
Cuando sientas que nadie está a tu lado,
que no haya mano que quiera acariciarte:
¡Ahí estaré yo!

Ése es el amor

Si ves a las cosas
de otro color;
si estás deprimido
y te da valor,
podrás definir
lo que es el amor.

Si ves las estrellas
con otro fulgor;
si todas son flores
a tu alrededor,
podrás definir
lo que es el amor.

Si cambiás lo amargo
por dulce sabor;
si algunas palabras
te causan rubor,
podrás definir
lo que es el amor.

Si estabas muy triste
y cambia el humor.
Si a cosas pequeñas

le ponés valor,
podrás definir
lo que es el amor.

Si dulces rencillas
te causan furor;
si algunas miradas
te causan dolor,
podrás definir
lo que es el amor.

Todo esto te pasa,
no sientas pudor.
Ya el gris es rosado,
ya el frío es calor.
Te cambia la vida.
Ése es el amor.

¿Pobre o rico?

¿Qué es alegría o tristeza
podrá alguien definir,
o si podrán convivir
los pobres y la riqueza?

Podrá ser que, con franqueza,
el que es rico de bolsillo
acepte que no es el brillo
quien define la riqueza.

¿Qué el oro no compra amor
podrá quizás comprender?
¿Podrá también entender
que hay pobreza y hay dolor?

Que pensar en el de al lado
es un gesto de grandeza,
y quizás la gran riqueza
es ser pobre pero honrado.

Lo que tendría más valor
es vivir la realidad,
y ser rico de verdad
es conservar el honor.

Que no importe la pobreza
si los esfuerzos hiciste.
Si de vos todo lo diste,
ésa será tu riqueza.

Sos más rico si llegás
con esfuerzo, y sacrificio.
Con padrinos, con auspicios
un rico pobre serás.

Si la riqueza es un sobre
que te da felicidad,
te aseguro de verdad
que sos un rico muy pobre.

Seguí siendo adolescente

No parece diferente
ser mujer o ser varón.
Es que hay una razón:
sólo sos adolescente.

Es difícil esa edad
en que todo oscuro ves,
y que tampoco creés
si te dicen la verdad.

Es la edad de los granitos,
de cabezas despeinadas,
de mensajes y llamadas,
de hamburguesas y panchitos.

Es la edad de la remera,
de marcas de zapatillas,
pelos largos o patillas,
de bermudas y camperas.

La edad en que se camina
con rumbo desconocido.
Te gusta vivir el ruido
o adueñarte de la esquina.

Es la edad del caminante
que rumbo fijo no tiene,
y que encima se te viene
y te lleva por delante.

Vivís siempre deslumbrado
cuando sos adolescente;
nadie te es indiferente,
siempre estás enamorado.

Es la edad de ser machista
o querer ser importante,
o hacerte el interesante
en busca de la conquista.

Sin parecer "femeninas",
porque los tiempos cambiaron,
de esperar ya se cansaron:
son ellas las que se animan.

Es que sólo vive el día
y no sabe la semana.
Si le hablan del mañana
se declara en rebeldía.

Tiene tiempo todavía
para la edad de sufrir,
si solo quiere vivir
esa etapa de alegría.

Detenete de repente
y quedate en esa edad.
Es la mejor, de verdad.
Seguí siendo adolescente.

Sos juventud

El conseguir la virtud
de interpretar su sentir,
el prohibir o consentir:
dilema de juventud.

Es la etapa prodigiosa,
la que vive el día a día.
Es la hermosa rebeldía
de la edad maravillosa.

Es siempre tener razón,
es conocer cualquier tema.
La honestidad es tu lema,
otro mundo es tu ilusión.

Es siempre tener humor,
es reír eternamente.
Resolver tan simplemente
las cuestiones del amor.

Es fácil desengañarse:
parece de ilusionista.
Sentir a primera vista
y al instante enamorarse.

Discutir lo indiscutible,
rebuscar los instrumentos
y ofrecer los argumentos
que sean irrefutables.

¿Valentía o inconsciencia?
Es parte de tu rebaño.
Es trofeo de esos años,
es tu sublime inocencia.

Te tienen bajo la "lupa"
por vivir en la injusticia,
en un mundo que te asfixia
del que no tenés la culpa.

Sí, lo tuyo es más profundo
y lo tienen que entender,
que te deben ofrecer
algo mejor, otro mundo.

Yo te doy mi gratitud.
En tu ruta imaginaria
sos honesta, solidaria.
Sos así, sos juventud.

Los años pasan

Y no te llares a engaños,
si lo tenés que aceptar.
Es imposible pelear
contra el paso de los años.

Ya cambiar de posición
sabés cuánto a vos te cuesta,
y tener que hacer la siesta
parece una obligación.

Y que todo, vos decías,
por tu memoria pasaba,
y ahora no recordabas
las cosas del mismo día.

De uno a otro momento
parece menos la vista.
Le pedís al oculista
que te ponga más aumento.

Hacés pis más despacito
y te cuesta comenzar,
y hasta después de arrancar
el chorro se hace cortito.

A veces usás zoquetes
y el pie se te enfría igual.
Buscás zapato especial,
así no duele el juanete.

Las piernas se van arqueando
y se hace redondo el hueco.
Cada día estás más "chueco",
cuando el tiempo va pasando.

Para poder escuchar
acomodás el oído,
y agudizás los sentidos
si te querés expresar.

Pero entre arrugas y canas
vas teniendo lo mejor.
Tu experiencia es tu valor
en las buenas y en las malas.

Es que opinás con acierto,
por tantas horas vividas,
y en las cosas de la vida
parecés un libro abierto.

Y cuánto más vos harías
en contexto diferente,
si te entendiera la gente
lo mucho que vos podrías.

Que no te falta vigor
para poder entregarte,
que podés enamorarte
y dar el mejor amor.

Y mil veces demostraste
que cualquiera no lo puede.
No sabe amar el que quiere:
saber amar es un arte.

Yo deseo que algún día
tu libro se pueda abrir,
y que puedan descubrir
tu inmensa sabiduría.

Que lo digan los autores,
los que forman opinión,
y que te den la razón:
no hay sociedad sin valores.

Todo cambiará el color
de esta triste realidad.
Vivir otra sociedad:
la tuya, la del amor.

Al perrito "callejero"

Quizás parezca algo raro
explicar lo que yo quiero.
Voy a rendir homenaje
al perrito callejero.

Vos que conocés los barrios,
que sus calles recorriste,
cualquier día, a toda hora
hiciste lo que quisiste.

No tenés dueño visible,
y si buscas un remanso,
cualquier vereda te sirve
para encontrar tu descanso.

Para encontrar una ayuda
tenés olfato especial.
Para buscar la caricia
nadie te puede igualar.

Y en el momento más justo
la cola se pone en marcha:
jugás tu propio partido
porque conocés la cancha.

A veces, mirada triste
o pelaje descuidado,
y mostrás las cicatrices
cuando fuiste maltratado.

Y comés lo que te venga,
si no sos un "consentido".
¿Tu nombre? Será cualquiera,
y ni hablar del apellido.

Si parecés Maradona
cuando el tránsito te aprieta
porque siempre, para vos,
la vida fue una gambeta.

Sabés adónde arrimarte:
los más pobres más te dan.
Jamás le mordés la mano
a quien te entrega su pan.

Y, hasta parece mentira,
sos mejor que un ser humano,
porque nunca olvidarás
a quien te tendió su mano.

Y si te dejan pasar
vas entrando despacito,
y sólo vas a encontrar
para vos un lugarcito.

Ya vas a ser uno más
una vez que lo lograste,
y por ser agradecido
ese espacio te ganaste.

Si caíste en una casa
de gente de buen pasar,
tendrás rápido un apodo
y todo un "señor" serás.

Y si por ley de la vida
Dios te lleva de su mano,
te llorará la familia
como se llora a un hermano.

Y por ahí no te gusta,
prejuzgar te yo no quiero.
Si volvés a lo de antes
es porque sos "callejero".

No abandones nuestras calles,
de sus pibes sos razón.
Mascotita de mi barrio,
sos su vida y su pasión.

Quise rendirte homenaje
y no sé si lo logré.
En donde estés, "callejero",
mi cariño te daré.

Índice

Vivir... en Poemas

Para vos, Autonomista	11
Al campeón de la vida.....	13
A Juanita.....	15
Amigo municipal	17
¿Sabés qué es el pueblo?.....	20
Médico de barrio.....	22
Almacenero del barrio.....	24
Volverás a Bera	26

Sentir... en Poemas

A mi hermana Negrita	31
¿Qué nos pasa con el viejo?.....	33
Es hermoso ser abuelo	35
¡Ahí estaré yo!.....	37
Ése es el amor.....	39
¿Pobre o rico?.....	41
Seguí siendo adolescente.....	43
Sos juventud.....	46
Los años pasan	48
Al perrito "callejero".	51

Se terminó de imprimir en Impresiones Dunken
Ayacucho 357 (C1025AAG) Buenos Aires
Telefax: 4954-7700 / 4954-7300
E-mail: info@dunken.com.ar
www.dunken.com.ar
Septiembre de 2009

Interzonal de Agudos San Martín de La Plata, desde 1973 hasta 1976, siendo dejado cesante por el Proceso Militar. Fue becado en 1974 por ser el director de hospital más joven de la provincia de Buenos Aires, para viajar a España, Italia y Suiza. Fue director del Policlínico del Vidrio, perteneciente al sindicato de obreros de esa industria, ubicado en la localidad de Don Bosco, partido de Quilmes. Fue asesor ad honorem del Ministerio de Salud de la provincia de Buenos Aires, desde 1974 hasta 1976, durante la gestión de los ministros Dr. Carlos A. Bocalandro y Prof. Dr. Hermínio Zatti. Fue secretario del Honorable Concejo Deliberante de Berazategui desde 1963 hasta 1965, siendo elegido unánimemente por todos los concejales. Fue integrante de la Mesa Ejecutiva del Foro de Intendentes de la Provincia de Buenos Aires. Es representante de la Mesa de la FAM (Federación Argentina de Municipios).

Fue elegido entre mil setecientos intendentes argentinos para representar al país ante el Encuentro de Intendentes Latinoamericanos en la región de Andalucía, España. Fue designado profesor para el dictado de las conferencias en la cátedra Salud Social I-Atención Primaria de la Salud Medicina Familiar de la Facultad de Medicina de la Universidad de Morón. Es secretario de profesionales técnicos y educadores del Partido Justicialista de la provincia de Buenos Aires, desde el año 2000 hasta la fecha. Fue designado secretario de Asuntos Políticos en el Ministerio del Interior, donde se desempeñó durante un año. Representa a los intendentes de la Tercera Sección Electoral, en el bloque de intendentes justicialista de la Provincia de Buenos Aires. Integra el Bloque de Intendentes del COMCOSUR (Comisión de Municipios del Conurbano Sur).

Vivir... Sentir... en Poesías 2

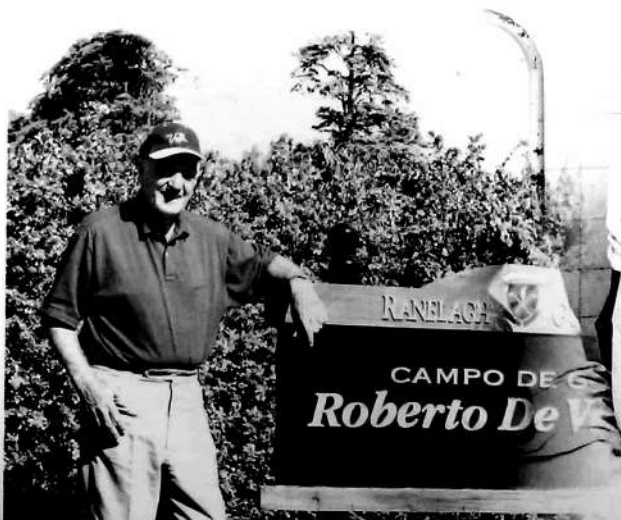
Compuesta por una gran diversidad de temas y miradas, Vivir y sentir en poesías 2, no sólo significa una continuidad con la primera serie, editada en 2008, sino que profundiza en el espíritu y en la obsesión por describir el “pago chico”, el barrio y al mismo tiempo la ciudad en que hoy se transformaron Berazategui y sus personajes.

Encontraremos en los poemas de este libro, no los discursos de un funcionario político de indudable trayectoria, sino las apasionadas palabras de un auténtico vecino que quiere expresar simplemente lo que siente, y mostrarnos sus afectos más cercanos.

Hay mucho amor en lo que escribe. Sus poemas al “Perro callejero”, al “Almacenero del Barrio” (su abuelo y su padre fueron almaceneros) o su propia vivencia del “Médico de barrio” hacen aún más “jugoso” el contenido de este trabajo.

Juan José Mussi logra entregarnos, a través de la simpleza y lo espontáneo, un colorido paisaje, de cómo él vive y siente a su ciudad. Si con “Juanita” (la mujer que durante años trabaja en la cocina del edificio de la sede municipal) brinda sensibilidad y agradecimiento, en “Volverás a Bera”, “Al campeón de la vida” (dedicada a don Roberto De Vincenzo) o “Amigo Municipal”, refleja la cercanía de un hombre que supo generar, con incansable constancia y trabajo, una identidad propia para la ciudad que lo vio nacer.

Como el anterior “Vivir.....” el lector lo hará suyo.



ISBN 978-987-02-4134-8



9 789870 241348